

El diálogo ecuménico animado desde el Celam*

Patricio Merino-Beas**

RECIBIDO: 25-05-16. APROBADO: 26-01-17

RESUMEN: Este escrito es fruto de una investigación documental y bibliográfica realizada en el archivo general del Consejo Episcopal Latinoamericano, Celam. Se centra en el aporte que, en sus sesenta años de historia, este ha realizado en el ámbito del diálogo ecuménico. Muestra a las personas involucradas en el proceso, los aportes de las asambleas generales del episcopado, los principales énfasis teológicos y de pastoral ecuménica; y destaca la evolución de los conceptos, el influjo de la eclesiología de comunión y del discipulado misionero.

PALABRAS CLAVE: Diálogo ecuménico, Celam, comunión, colegialidad, pastoral ecuménica.

*The Promotion of the Ecumenical Dialogue
by Celam*

ABSTRACT: This paper is the result of a documentary and bibliographic research carried out in the general archive of the Latin American Episcopal Council, Celam. It focuses on its contribution to ecumenical dialogue during its sixty years of history. It presents the people involved in the process, the contributions of the General Assemblies of the Episcopate and their main theological and ecumenical emphasis. It also highlights the evolution of the concepts, the influence of the Ecclesiology of Communion and of the missionary discipleship.

Key WORDS: Ecumenical dialogue, Celam, Communion, Collegiality, Ecumenical Ministry.

PARA CITAR ESTE ARTÍCULO:

Merino Beas, Patricio. "El diálogo ecuménico animado desde el Celam". *Theologica Xaveriana* 184 (2017): 387-410. <https://doi.org/10.11144/javeriana.tx67-184.deac>

* Investigación que forma parte del proyecto interno del Celam, que se propone indagar sobre los aportes de la institución en sus sesenta años de historia.

** Doctor en Teología. Profesor de Teología Sistemática, Facultad de Teología, Universidad Santo Tomás, Bogotá, y del Instituto de Teología de la Universidad Católica de la Santísima Concepción, Santiago de Chile. ORCID: 0000-0001-5141-1887. Correo electrónico: pmerinob@msn.com

Planteamiento de la investigación

El Consejo Episcopal Latinoamericano, en cuanto órgano que busca expresar la colegialidad de los obispos de América Latina y El Caribe, es protagonista de la teología latinoamericana y ha impulsado una creciente eclesiología y pastoral de comunión.

La mayoría de lectores está más familiarizada con las cinco conferencias generales del episcopado latinoamericano y sus documentos conclusivos (Río de Janeiro; Medellín; Puebla; Santo Domingo y Aparecida). No obstante, a lo largo de los sesenta años del Celam este ha contado con una estructura y organismos al servicio de las conferencias episcopales que han llevado a cabo los lineamientos que los obispos han impulsado para toda América Latina.

En este sentido, el trabajo que los distintos organismos del Celam han impulsado a lo largo de su historia no es tan conocido en el ámbito académico. Por ello presento esta investigación dedicada a sistematizar la animación ecuménica que el Celam ha realizado y que ha quedado en su Archivo. Se trata, por tanto, de una investigación documental que ofrezco al público interesado con la esperanza de que pueda suscitar la visita de otros investigadores a dicho Archivo.

Como sesenta años de historia teológico-pastoral dan para mucho y la riqueza es enorme, me he centrado en las personas que han sido parte de ella, así como en las diferentes iniciativas, dificultades y logros. De manera sencilla, limitada y descriptiva busco evidenciar las líneas teológicas que he descubierto en la trayectoria del diálogo ecuménico animado por el Celam, dar cuenta de su relación con los distintos momentos históricos y el discernimiento de ellos.

La incorporación del tema ecuménico en el proceso de configuración del Celam

Los orígenes

El episcopado latinoamericano y del Caribe no fue ajeno al proceso general vivido por el conjunto de la Iglesia Católica en su evolución hacia lo que hoy conocemos como diálogo ecuménico. La conciencia de que el diálogo ecuménico es parte de la misión evangelizadora de la Iglesia y esencial para la credibilidad del Evangelio generalmente ha venido precedido por acciones que manifiestan el celo por la unidad y la integridad de la fe. En este sentido, el lenguaje que primaba en el continente en los albores de la primera Conferencia del Episcopado Latinoamericano, celebrada en Río de Janeiro, en 1955, es el de la “defensa de la fe” ante la avanzada protestante, de las sectas y de los movimientos “acatólicos”, calificados como “enemigos de la fe”¹.

¹ Celam, *Las cinco conferencias generales del episcopado latinoamericano*: “Documento de Río de Janeiro:

Debemos enraizar el diálogo ecuménico impulsado por el Celam ligado a la preocupación por la unidad y la verdad de la fe y, por tanto, a la defensa de la fe. Al decir esto, nadie debe sacar apresuradamente la conclusión de que el diálogo ecuménico es una estrategia usada por la Iglesia Católica para un ecumenismo bajo el esquema del retorno a su seno de quienes se han ido. Tampoco la ha movido un ánimo proselitista.

Como esperamos mostrar a lo largo del presente escrito, por medio del estudio de los documentos del Archivo del Celam, se trata más bien de un genuino amor al Evangelio y de la preocupación episcopal por la unidad eclesial, que desde los albores del Concilio Vaticano II cobró nueva conciencia y acentuaciones conforme a la madurez teológica adquirida en el caminar histórico de la Iglesia latinoamericana. En este sentido, en sus comienzos, podemos hablar de un tratamiento desde una sana apologética.

La “situación religiosa”² de América Latina, frase que denotaba la advertencia de que esta región, poco a poco iba perdiendo su homogeneidad católica, tanto religiosa como culturalmente, era una cuestión que preocupaba mucho y que pronto se ligó a otra: la falta de coordinación de las distintas obras evangelizadoras y pastorales de la Iglesia latinoamericana³. En este sentido, un importante antecedente a la Conferencia General de Río de Janeiro y a la creación del Celam fue la realización de la Primera Semana Latinoamericana de Estudios Apologéticos, celebrada en Bogotá, en 1955. Cabe señalar que desde 1949 existía en la capital colombiana el Comité Nacional Pro Defensa de la Fe⁴ dirigido por el padre Eduardo Ospina S. J., quien habría de ser el colaborador principal de la Subsecretaría del Celam dedicada a la defensa de la fe (preocupada por el protestantismo y los movimientos acatólicos), y el editor de la revista *Miles Christi*. El mismo padre Ospina expuso, en el marco de la Conferencia de Río, la ponencia titulada “La penetración del protestantismo en América Latina”⁵.

Declaración”, 9. Todas las citas de las conferencias generales del episcopado latinoamericano las hemos extraído de esta obra.

² *Ibíd.*, “Conclusiones”, 13.

³ Estas cuestiones, entre otras, fueron las que impulsaron la creación del Celam. Con el fin de no repetir lo tratado en otros estudios, remitimos al lector interesado en más detalles a Botero Restrepo, *El Celam. Apuntes para una crónica de sus 25 años*; y a Celam-Secretaría General, *Celam, 50 años de servicio a la comunión*. Es muy interesante dejar constancia de que el tema de la necesidad de integración y colaboración en asuntos pastorales ya había sido tratada en el Concilio Plenario Latinoamericano celebrado en Roma en 1899, y lo importante que fue la creación del Colegio Pío Latinoamericano, en 1858, para que muchos futuros obispos latinoamericanos se conocieran.

⁴ Desde mayo de 1946 la Santa Sede había solicitado la creación de secretariados nacionales y diocesanos para promover, actuar, desarrollar y coordinar todas las acciones en pro de la preservación y defensa de la fe.

⁵ Botero Restrepo, *El Celam. Apuntes para una crónica de sus 25 años*, 22.

La I Conferencia General del Episcopado realizada en Río de Janeiro

La primera Conferencia General del Episcopado Latinoamericano se realizó en Río de Janeiro entre el 25 de julio y el 4 de agosto de 1955, inmediatamente después del Congreso Eucarístico Internacional de Río. Además de la preocupación por la colaboración y la mejor coordinación en asuntos pastorales, se dedicó al “estudio en forma concreta y con resoluciones prácticas de los puntos más fundamentales y urgentes del problema religioso de América Latina, desde el doble aspecto de la defensa y de la conquista apostólica”⁶.

La Declaración de la Conferencia de Río de Janeiro nos señala, como segunda gran preocupación, seguida de la falta de clero, la necesidad de instrucción adecuada que explica en los siguientes términos:

...el tesoro de nuestra fe católica se halla amenazado por numerosos enemigos, que tratan de arrebatar la mejor herencia de América Latina [...] esta doctrina es conocida demasiado superficialmente, y por eso los enemigos de la fe pueden tan frecuentemente sembrar la duda para cosechar la indiferencia y hasta la apostasía o la irreligiosidad.⁷

Las Conclusiones de la Conferencia de Río de Janeiro le dedican a nuestro tema el título VII: “Protestantismo y movimientos anticatólicos: preservación y defensa de la fe”⁸. Es muy interesante constatar que entre las disposiciones, el acento está en lo que años más tarde se habrá de conocer con el nombre de ecumenismo espiritual, a saber: “cruzadas de oraciones” y “pedir la conversión (de los enemigos)”⁹. Y entre las acciones hay que destacar la insistencia en el movimiento bíblico: “intensificación del movimiento bíblico, de tal forma que los fieles se habitúen a la lectura frecuente y aun diaria de las sagradas escrituras, y sobre todo de los santos evangelios”¹⁰.

Los obispos reunidos en Río pidieron que en los seminarios hubiera preocupación por la formación especial de los presbíteros, sobre todo en el conocimiento y refutación de las “herejías actualmente diseminadas en las respectivas regiones”¹¹. También

⁶ Celam-Secretaría General, *Celam, 50 años de servicio a la comunión*, 25.

⁷ Celam, *Las cinco conferencias generales del episcopado latinoamericano*: “Documento de Río de Janeiro: Declaración” 9.

⁸ *Ibíd.*, Nos. 69-78. Ver a Pío XII, “Letras apostólicas *Ad Ecclesiam Christi*” No. 9.

⁹ Celam, *Las cinco conferencias generales del episcopado latinoamericano*: “Documento de Río de Janeiro” No. 70a.

¹⁰ *Ibíd.*, No. 72.

¹¹ *Ibíd.*, No.73a.

abogaron por formar a los catequistas laicos y aconsejaron a los seglares católicos una “prudente y caritativa aproximación con los hermanos que se hayan apartado de la Iglesia”¹². Es interesante que este punto de la Conferencia de Río de Janeiro hablara de “hermanos”. Esta nomenclatura y otras para referirse a las distintas denominaciones de cristianos habrían de necesitar varios años para llegar a una claridad conceptual¹³.

La creación en el Celam de la Sección para la Defensa de la Fe y del Comité Latinoamericano para la Defensa de la Fe, CLAF

Entre las disposiciones de la Conferencia de Río de Janeiro destaca la creación del Celam, tal y como aparece en el título XI de las Conclusiones¹⁴, cuyo punto 6 dice:

...dependerá del Consejo Episcopal, y más directamente de su Presidencia, un Secretario General, que tendrá además los siguientes Subsecretariados: I. Preservación y propagación de la Fe Católica, con cuatro secciones: (a) Defensa de la Fe. (b) Predicación, Catecismo, Enseñanza religiosa. (c) Misiones e indios. (d) Prensa, radio, cine, televisión. II. Clero e institutos religiosos. Vocaciones. III. Educación y Juventud. IV. Apostolado de los laicos. V. Acción Social.

Entre el 5 y el 15 de noviembre de 1956 se celebró la primera Asamblea ordinaria del Celam en Bogotá. Entre las conclusiones respecto de nuestro tema destacan:

1. La recomendación de fundar un Comité Latinoamericano para la Defensa de la Fe, CLAF. Recién para 1959 este logró tener sus estatutos con la primera reunión de representantes de los secretariados nacionales reunidos en Río de Janeiro.
2. Autorización al Secretariado General para crear un Departamento de Sociología Religiosa. Esta iniciativa nunca logró prosperar, aunque se hicieron varios estudios en ese sentido.
3. Para la Preservación y Propagación de la Fe Católica, el primer subsecretario fue el padre Felipe Santiago Benítez (paraguayo) y el encargado de la Defensa de la Fe frente al protestantismo y movimientos acatólicos fue el padre Eduardo

¹² *Ibíd.*, Nos. 73b y 74.

¹³ En el transcurso del texto se podrán apreciar los distintos usos conceptuales para referirse al gran mundo de los cristianos no católicos, que van desde los conceptos de protestantes, iglesias históricas, evangélicos, sectas, movimientos o iglesias libres, nuevos movimientos religiosos, pentecostales, etc.

¹⁴ *Ídem*, *Las cinco conferencias generales del episcopado latinoamericano*: “Documento de Río de Janeiro” No. 97.

Ospina S. J. (colombiano). Todo esto bajo el secretariado general de monseñor Julián Mendoza (colombiano)¹⁵.

Las asambleas ordinarias del Celam de los próximos años siguieron la tónica de la defensa de la fe y una perspectiva sociológica del estudio de la cuestión religiosa. En la tercera Asamblea se acordó que el objetivo del Comité Latinoamericano para la Preservación de la Fe, CLAF fuera el siguiente:

[Ser] el organismo especializado, con carácter técnico, de estudio, de información, y ejecución, para planear, sugerir y realizar en la América Latina la preservación de la fe católica, frente a los movimientos acatólicos, especialmente del comunismo, protestantismo, espiritismo, masonería y supersticiones.¹⁶

Este organismo será entonces el precursor de los futuros departamentos y secciones del Celam encargados de promover el diálogo ecuménico, el diálogo interreligioso, el diálogo con la cultura y el diálogo con los no creyentes. La CLAF acordó, en 1964 (sesión 2 y 3, del 2 al 9 de noviembre), presentar un “modo” sobre ecumenismo en América Latina en el Capítulo III del esquema sobre ecumenismo del Concilio Vaticano II, y con las fundamentaciones de dicho modo elaborar un documento que fuera firmado por los obispos latinoamericanos¹⁷.

El movimiento bíblico y el ecumenismo en el Celam

Es importante constatar que –junto con el impulso dado a los estudios sociorreligiosos de América Latina– entre las medidas implementadas desde Río de Janeiro estuviera la promoción del movimiento bíblico. En su promoción, el ecumenismo y el movimiento bíblico aparecen unidos en la intención de los obispos latinoamericanos. Vale la pena recoger aquí las palabras de la Conferencia de Río de Janeiro, en su Título VII: “Protestantismo y movimientos anticatólicos: preservación y defensa de la fe”:

Recomienda encarecidamente la intensificación del movimiento bíblico, de tal forma que los fieles se habitúen a la lectura frecuente y aun diaria de las sagradas escrituras, y sobre todo de los santos evangelios, mediante: (a) Ediciones populares de los libros sagrados debidamente anotadas, procurando orientar a los fieles sobre el modo de servirse de ellos para su edificación espiritual, y poniendo de relieve los textos más importantes y fundamentales, como los relativos al Primado de Pedro, a la infalibilidad del magisterio eclesiástico, al valor de la

¹⁵ Celam-Archivo, “Conclusiones de la 1ª y 2ª Asamblea ordinaria del Celam, 1956 y 1957”. El Archivo del Celam se encuentra ubicado en la sede del Centro de Formación Bíblica, Teológica y Pastoral para América Latina, Cebitepal, en Bogotá, Colombia, en la Avda. Boyacá No. 169D-71.

¹⁶ Ídem, “Conclusiones de la 3ª Asamblea ordinaria”, 1958.

¹⁷ Ídem, “Conclusiones recogidas en el acta de la 9ª Asamblea ordinaria”, 1965.

tradición, etc. (b) Cursos bíblicos, dados también por radio y correspondencia. (c) Semanas bíblicas populares (d) La celebración del día nacional de la Biblia, en el domingo más próximo a la fiesta de San Jerónimo.¹⁸

En la Asamblea ordinaria de 1958 se puede encontrar el fuerte eco de Río de Janeiro: en las recomendaciones dadas está la urgencia por intensificar en la conciencia católica el aprecio por la Sagrada Escritura¹⁹. Esta adhesión al movimiento bíblico propició el acercamiento a entidades ecuménicas y protestantes ligadas al tema bíblico²⁰.

En la novena Asamblea ordinaria del Celam, celebrada en Roma en 1965, se acordó dar el *nihil obstat* a una edición ecuménica del Nuevo Testamento hecha con la colaboración de los monjes de Taizé. La revisión de esta versión la realizó un equipo hispanoamericano compuesto por el grupo de traductores de Herder, un profesor del Seminario Mayor de Lima y dos protestantes: uno español y otro portorriqueño²¹. La CLAF, para 1966, programó toda una estrategia de difusión de la Biblia; la llamó “Operación esperanza”, y su objetivo era difundir más de un millón de los nuevos testamentos publicados por Herder²².

Esta tarea habría de continuar una vez creado el Departamento de Ecumenismo del Celam, que se convirtió en uno de los mayores impulsores de la pastoral bíblica, con la colaboración de las Sociedades Bíblicas Unidas, con el fin de crear una edición de la Biblia con un lenguaje accesible²³.

El impulso ecuménico derivado del Concilio Vaticano II

El Departamento de Ecumenismo del Celam

El sentir ecuménico irradiado por el acontecimiento del Concilio, tanto por su ambiente ecuménico en sí mismo como por sus documentos –la constitución *Lumen gentium* y el decreto *Unitatis redintegratio*– tuvieron resonancia en el episcopado latinoamericano.

¹⁸ Ídem, *Las cinco conferencias generales del episcopado latinoamericano*: “Documento de Río de Janeiro” No. 72.

¹⁹ Celam-Archivo, “Conclusiones de la 5ª Comisión de la 3ª Sesión ordinaria del Celam”, 1958.

²⁰ Por ejemplo, a las Sociedades Bíblicas Unidas.

²¹ Celam-Archivo, “Conclusiones de la 9ª Sesión ordinaria del Celam e informaciones de la CLAF”, 1965.

²² *Ibíd.*

²³ Por ejemplo: (1) *Biblia Dios habla hoy* con Deuterocanónicos (de 1979, con carta de monseñor Alfonso López Trujillo, secretario general del Celam). (2) *Biblia de estudio Dios habla hoy* (con carta de presentación de monseñor Raymundo Damasceno, secretario general del Celam). (3) *La Biblia. Traducción en lenguaje actual* (con carta de presentación de monseñor Oscar Rodríguez Madariaga, presidente del Celam). (4) Actualmente, el Celam, en conjunto con la Conferencia Episcopal de los Estados Unidos de Norte América, prepara la *Biblia de la Iglesia en América* (BIA), proyecto iniciado en 2003, que culminó en 2016.

En la séptima Asamblea ordinaria del Celam, celebrada en Roma (1963), entre las sesiones del Concilio, se había decidido descentralizar la estructura del Celam y crear diez departamentos que sustituyeran las subsecretarías. Con ello, se permitía que algunos de tales departamentos pudieran funcionar fuera de la sede de la Secretaría General en Bogotá.

De acuerdo con este impulso, en la décima Asamblea ordinaria del Celam, celebrada en Mar del Plata del 9 al 16 de octubre de 1966, se estudió la creación en fecha próxima de un Departamento de Ecumenismo, para acoger el espíritu del ecumenismo emanado del Concilio y dar cuenta de la situación del continente respecto del tema. Esta iniciativa se formalizó en la Asamblea ordinaria del año siguiente, celebrada en Lima, entre el 19 al 26 de noviembre de 1967. Su primer presidente fue monseñor Antonio Quarracino (argentino). Lo acompañó una comisión compuesta por los obispos José Castro Pinto (brasileño), Alonso Torris Cobian (mexicano) y Augusto Salinas Fuensalida (chileno). Su primer secretario ejecutivo fue el presbítero Jorge Mejía (argentino). Tuvo una subsecretaría encargada de la relación con los judíos dirigida por el presbítero Luis Rivas (argentino). La sede del Departamento de Ecumenismo se estableció en Buenos Aires.

La primera reunión oficial del Departamento se realizó en 1970, entre el 19 y el 23 de enero, y su objetivo fue preparar un encuentro formal de dicho organismo²⁴. Entre los objetivos para el encuentro se consignaron los siguientes:

- La organización definitiva del departamento y sus planes de acción hacia el futuro.
- Un análisis sobre la situación del trabajo ecuménico en América Latina, mediante el estudio presentado por monseñor Antonio Quarracino y de los informes de los delegados nacionales.
- Una presentación y un estudio de recientes documentos sobre el problema de la misión y el proselitismo por parte del Secretariado para la Unidad de los Cristianos (Vaticano)²⁵.
- Finalmente, el estudio del informe que presentó el padre Rivas acerca de las relaciones con los judíos en América Latina.

El Departamento contó con un buen grupo de expertos: los padres Gerardo Alarcón (peruano); Carlos de Céspedes (cubano), Buenaventura Kloppenburg

²⁴ Celam-Archivo-Sección Ecumenismo, “Historia de la Sección Ecumenismo”, 1980.

²⁵ Los nombres de los documentos son: “Proyecto de documento sobre la misión común” y “Testimonio común y proselitismo”.

(brasileño), Humberto Muñoz (chileno), Xavier Solís (costarricense) y José Camps (ecuatoriano).

En este nuevo periodo, uno de los temas que más preocupó fue el del proselitismo y su relación con la misión y la evangelización. En este sentido, fue muy estrecho el trabajo que se realizó con el Secretariado para la Unidad de los Cristianos, con organismos ecuménicos y con iglesias cristianas históricas que tenían presencia en el continente.

El Departamento de Ecumenismo, en su primera Asamblea, realizada en Bogotá en 1970, enfatizó en los siguientes puntos²⁶:

- Trabajar en conjunto con el Secretariado para la Unidad de los Cristianos sobre el problema de los movimientos denominados como sectarios. Esta cuestión fue calificada como la mayor preocupación en América Latina. Se propuso trabajar este tema en conjunto con el Consejo Mundial de Iglesias y el Episcopado de los Estados Unidos. En esta época, entre los grupos calificados como sectarios se incluía a los pentecostales, las asambleas de Dios, los adventistas, bautistas, testigos de Jehová, espiritistas, el ocultismo y el ubanda. Aún no se veía mayor claridad conceptual ni un trabajo de acercamiento y estudio diferenciado de los distintos movimientos cristianos no católicos.
- Procurar acercarse a estos movimientos calificados de sectarios mediante la atención a los valores positivos que ellos pudieran tener para la misma Iglesia Católica; intensificar los contactos personales; participar ocasionalmente en los cultos de dichos movimientos, siempre siguiendo las orientaciones del Directorio Ecuménico; lograr el acercamiento a la Comisión Provisoria para la Unidad Evangélica Latinoamericana; examinar la posibilidad de colaboración con los movimientos no católicos para enfrentar los problemas sociales.
- En el campo bíblico, preparar una reunión continental sobre Biblia, iniciativa materializada en el primer Encuentro Latinoamericano de Escrituristas, realizado en San Miguel (Buenos Aires, Argentina), entre el 25 y el 30 de agosto de 1974. Ahí se reunió un número de treinta especialistas católicos y evangélicos y se abordaron tres cuestiones principales: (1) Promoción de especialistas y búsqueda de trabajo conjunto. (2) Estudio de los problemas actuales de hermenéutica, exégesis técnica y anuncio de la fe; y de temas relativos a la traducción bíblica y la organización nacional e internacional del apostolado bíblico. (3) La evangelización y la preparación del Sínodo²⁷.

²⁶ Para la lista siga de cerca la *Documentación Celam* 26 (1980): 524ss.

²⁷ En el Archivo del Celam (AC) se encuentra, en la Sección de Ecumenismo (Secum), el proyecto del encuentro de Escrituristas, el programa y un informe. Ver Celam-Archivo, “Archivo 1974”.

En 1977 hubo un segundo Encuentro, esta vez en Bogotá, entre el 1.º y el 5 de marzo. Fue tal la conciencia que había en el Departamento de Ecumenismo de la centralidad de la Palabra de Dios, que en 1970 se consideró la posibilidad de crear una sección de Biblia al interior de esta instancia²⁸.

El Departamento de Ecumenismo mantuvo diálogos con las siguientes tradiciones cristianas y entidades ecuménicas:

- De manera destacada, con los anglicanos. El primer encuentro se realizó entre el 9 y el 14 de febrero de 1971, promovido por el Departamento de Ecumenismo del Celam y por la Conferencia Anglicana Latinoamericana. Fue un encuentro de obispos: diez católicos romanos y diez católicos anglicanos²⁹. Entre las conclusiones del encuentro están las siguientes: (1) Promover la conciencia ecuménica en las comunidades de base, así como el estudio y análisis de algunos puntos doctrinales tales como la autoridad de la Iglesia, el sacerdocio ministerial y la eucaristía. (2) La profundización de la Palabra de Dios, al reconocerla como fuente de unidad y de verdad, y ver la posibilidad de ampliar esta experiencia con otras confesiones. (3) Estudiar temas pastorales, como los matrimonios mixtos, el uso común de lugares de culto, etc.
- La Federación Luterana Mundial invitó al Departamento de Ecumenismo a enviar observadores a la tercera Conferencia Continental Luterana realizada en Buenos Aires, en 1969.
- Las Sociedades Bíblicas Unidas. El secretario del Departamento fue invitado como observador en la Asamblea de las Américas de las Sociedades Bíblicas (en Oaxtepec, en 1968), de donde salió el documento de cooperación de esta entidad con la Iglesia Católica. De ahí en adelante, y hasta hoy, la relación ha sido estrecha y en los últimos diez años se ha canalizado mediante el Centro Bíblico Pastoral del Celam, Cebipal, actualmente unificado con los otros centros de formación en la Escuela Bíblica del Cebitepal.

Los miembros del Departamento de Ecumenismo reconocen que en esta primera etapa existía gran ignorancia mutua y confusión entre los cristianos, sobre todo a la hora de distinguir entre iglesias, comunidades eclesiales separadas, sectas y movimientos libres. Además, el incipiente ecumenismo se restringía al nivel de las jerarquías y pastores, sin la participación del pueblo cristiano. Por último, se refieren al “peligro de laicización” de la tarea ecuménica, debido a la tentación de ciertos grupos

²⁸ Celam-Archivo, “Archivo Secum 1976-1981”, en especial “Secum 1980” (en el archivo de este año se encuentra el memorándum enviado a la Secretaría General).

²⁹ Ver Celam, *Documentación Celam* 26 (1980): 526-527.

muy activos de prescindir de toda diferencia y unirse en las tareas de transformación social y servicio de la comunidad.

En este primer periodo también se comenzó a hablar de que todos los departamentos del Celam deberían incluir una dimensión ecuménica, como orientación intrínseca de toda pastoral³⁰.

La II Conferencia General del Episcopado celebrada en Medellín

En 1968 se celebró la segunda Conferencia General del Episcopado Latinoamericano en Medellín, del 26 de agosto al 7 de septiembre. Las conclusiones hacen las siguientes referencias al ámbito ecuménico:

- Invita, a las diversas confesiones y comuniones cristianas, así como a los no cristianos, a trabajar conjuntamente por la paz³¹.
- Propone que la escuela católica esté abierta al diálogo ecuménico³².
- Insiste en que la renovación de la catequesis debe tener en cuenta las exigencias del pluralismo³³.

Estamos en una nueva conciencia de la Iglesia latinoamericana³⁴ y –en este contexto– el diálogo ecuménico cobra más y más relevancia.

La Sección de Ecumenismo, Secum

La decimocuarta Asamblea ordinaria del Celam, realizada en Sucre, en noviembre de 1972, determinó que el Departamento de Ecumenismo se convirtiera en Sección de Ecumenismo, dependiente de Secretaría General, como una manera de mostrar que todo el Celam debería tener una dimensión ecuménica. Se organizaría con un obispo responsable y un secretario ejecutivo. El obispo responsable fue monseñor Samuel Carter, arzobispo de Kingston (Jamaica). Como secretario ejecutivo continuó el padre Jorge Mejía (argentino). La nueva estructura no solo pretendía ser simbólica: como

³⁰ Celam-Archivo, “Conclusiones de la 12ª Asamblea General”, San Pablo, 1969.

³¹ Celam, *Las cinco conferencias generales del episcopado latinoamericano*: “Documento de Medellín, Paz” No. 26.

³² *Ibíd.*, “Documento de Medellín, Educación” No. 19d.

³³ *Ibíd.*, “Documento de Medellín, Catequesis” Nos. 8 y 17e.

³⁴ Título de la importante obra de Ronaldo Muñoz, *Nueva conciencia de la Iglesia en América Latina*. Está basada en su tesis doctoral, que incluye un estudio de todos los documentos importantes de la Iglesia latinoamericana desde el Concilio hasta el final de la década de los años 60.

dimensión ecuménica del Celam implicó aspectos muy concretos que se declararon de la siguiente manera³⁵:

- La Sección está a disposición de la Presidencia del Celam para todo lo que se refiere a las relaciones con otras iglesias y comunidades en América Latina y con el judaísmo.
- Se relaciona con los departamentos y otras secciones garantizando la perspectiva ecuménica en todas las acciones y ámbitos.
- Propicia la presencia ecuménica por medio de observadores de otras iglesias y comunidades en varias reuniones de los departamentos (destaca el encuentro sobre Ministerios, en Quito, en 1974).
- Se consulta al secretario de la Sección acerca de problemas o dificultades ecuménicas que plantea la actividad de los otros organismos. Esta coordinación se da gracias a la reunión de coordinación que el Celam convoca dos veces al año.
- Procura la presencia del secretario de la Sección en las reuniones del equipo de reflexión teológica del Celam.

La nueva estructura facilitó varias iniciativas, a saber:³⁶

- Creación de la comisión mixta Celam-Consejo Anglicano Latinoamericano, CALA. Cabe destacar que el arzobispo de Canterbury, Michael Ramsey, visitó oficialmente el Celam el 19 de septiembre de 1974.
- En 1977 se realizó el encuentro del grupo mixto metodista-católico en Buenos Aires.
- Presencia de un observador del Celam en la Asamblea del Consejo de Iglesias Evangélicas, Ciemal.
- Organización de cursos nacionales de ecumenismo con el patrocinio de la Sección. A modo de ejemplo, el secretario participó en el III Curso del Secretariado Nacional de Ecumenismo de Argentina, en julio 1974.
- Organización de los dos encuentros de biblistas (1974 y 1977).
- Encuentro Latinoamericano de Delegados de Ecumenismo, realizado en Bogotá del 3 al 7 de febrero de 1976³⁷. El evento fue muy importante y significativo, porque tuvo gran asistencia, con representantes de toda América Latina y del Caribe, quienes presentaron informes de la situación del ecumenismo

³⁵ Ver Celam, *Documentación del Celam* 26 (1980): 529-531; Celam-Archivo, “Encuentro Latinoamericano de Ecumenismo”, 1976.

³⁶ *Ibíd.*

³⁷ Aunque en *Documentación del Celam* 26 (1980): 531 dice que fue en 1975, en el Archivo del Celam se encuentran las actas, y el año es 1976.

por país (desarrollados en torno de dos grandes puntos: realizaciones en el ámbito ecuménico y dificultades). Tales informes, así como las ponencias del Encuentro, se encuentran en los archivos del Celam (1976). Los títulos de algunas de las ponencias nos permiten hacernos una idea de los contenidos del Encuentro: “Situación del ecumenismo en el plano mundial, desde la perspectiva del Secretariado para la Unidad Cristiana de la Santa Sede” (padre Pierre de Contenson O. P.); “La salvación cristiana y el progreso humano temporal en la actual discusión ecuménica” (padre Buenaventura Kloppenburg, O. F. M.); “Colaboración religiosa de cristianos separados en América Latina” (doctor Osvaldo Santagada); “Biblia y ecumenismo en América Latina” (presbítero Jorge Mejía).

El estudio y la identificación de las que se denominaban iglesias libres y los movimientos religiosos libres fueron impulsados fuertemente durante este periodo, con la colaboración del Instituto Pastoral del Celam. Cabe señalar la intensa actividad del entonces director del Instituto Pastoral, el padre Buenaventura Kloppenburg, quien ya había publicado “El problema de las sectas en América Latina”. Cabe destacar que, en el Archivo del Celam, en la Sección de Ecumenismo, se encuentran documentos no publicados de los estudios que de estos grupos se iban haciendo³⁸. Este proceso tuvo su fruto visible con la publicación por parte de la Sección de Ecumenismo de una Guía Ecuménica y de un Léxico ecuménico (1981)³⁹.

La III Conferencia General del Episcopado celebrada en Puebla

Desde 1977, la Sección de Ecumenismo se preocupó también por hacer su aporte a la tercera Conferencia General del Episcopado realizada en Puebla, en 1979.

De hecho, el de Puebla fue el primer documento de una conferencia general del episcopado que dedicó párrafos específicos al tema del ecumenismo: “Diálogo para la comunión y la participación” (Nos. 1096-1127). Del *Documento de Puebla* podemos hacer las siguientes consideraciones respecto del ecumenismo:

- La categoría clave es la de comunión. Detrás de esto está una madurez eclesiológica en correspondencia con el Concilio.

³⁸ Celam-Archivo, “Archivo Secum 1970-1981”: documento “Movimientos religiosos autónomos (sectas)” No. 108 (sin fechas, pero abarca documentos desde 1970 hasta 1981).

³⁹ La presentación la realizó monseñor Antonio Quarracino, secretario general del Celam; y tuvo la preparación final de Buenaventura Kloppenburg y Orlando Bueno, quienes actuaron como editores de la *Guía ecuménica* y del *Léxico ecuménico*.

- El concepto de diálogo y de evangelización, con toda la influencia del magisterio de Pablo VI (*Ecclesiam suam*, Concilio, *Evangelii nuntiandi*).
- Aún persiste la ambigüedad conceptual. Por ejemplo, se habla indistintamente de sectas, de iglesias libres, de movimientos religiosos libres, etc.
- Se sigue fortaleciendo el conocimiento y difusión de las Sagradas Escrituras.
- Se insiste en la posibilidad de trabajar juntos por los derechos humanos, la justicia y la paz; y en proseguir con los grupos mixtos y diálogos bilaterales.
- Finalmente, Puebla reconoce que continúa la desconfianza mutua entre las tradiciones y comunidades. Denuncia que también hay casos de instrumentalización política del ecumenismo. En muchos existe fundamentalismo y literalismo interpretativo de los textos, y también proselitismo.

Las recomendaciones pastorales se refieren al carácter testimonial del diálogo y, por lo mismo, a su intrínseca relación con la evangelización, y al protagonismo del Espíritu Santo, tanto en la evangelización como en el ecumenismo que busca la unidad (No. 1114). Finalmente, Puebla recoge la doctrina ecuménica del Concilio en *Unitatis redintegratio* y exhorta a participar del movimiento ecuménico (No. 1115).

Sin duda, fue muy importante la labor del padre Jorge Mejía como secretario de la Sección. El 1.º de julio de 1979 asumió la secretaría el presbítero Gonzalo Ospina (Colombia), pero solo estuvo hasta el 9 de abril de 1980. Ese mismo año fue nombrado como secretario ejecutivo el padre Orlando Bueno (colombiano).

La IV Conferencia General del Episcopado celebrada en Santo Domingo

Los años anteriores a 1992 significaron para el Secum tener que dedicarse a la preparación de la cuarta Conferencia General del Episcopado a realizarse en Santo Domingo. Tres fueron las grandes sugerencias de la Sección para la Conferencia General⁴⁰:

1. Profundizar la relación entre nueva evangelización y ecumenismo. El diálogo ecuménico ayuda a profundizar en la Palabra de Dios y aplicarla a la vida. Se debe respetar el principio de libertad religiosa. Además, centrar la religión en una viva cristología y promover la dignidad humana. De esta manera, el pueblo católico y cristiano sería un testimonio vivo de una cultura cristiana.
2. Frente a la problemática de las sectas, la nueva evangelización debe encontrar nuevos métodos y expresiones para enfrentar el proselitismo y dar a los

⁴⁰ Celam-Archivo, “Informe Secum 1991-1993”.

evangelizadores un nuevo ardor que contraste con los predicadores sectarios. Solicita centrarse en la formación de laicos y mantener la investigación frente al tema de las sectas.

3. Continuar el diálogo con las iglesias históricas, enfatizando los temas de evangelización de la cultura, inculturación del Evangelio y la promoción humana, buscando una praxis cristiana común frente a los no cristianos y no creyentes.

La cuarta Conferencia General del Episcopado Latinoamericano reunida en Santo Domingo (12-28 de octubre de 1992), se realizó en el contexto de los 500 años de la llegada del Evangelio a estas tierras y llevó por lema “Nueva evangelización, promoción humana y cultura cristiana. Cristo ayer, hoy y siempre”.

El tema del ecumenismo se desarrolló desde el número 132 al 135. Retomó las principales líneas del Concilio Vaticano II (*Unitatis redintegratio*) y el texto bíblico de Jn 17,21. La Asamblea de Santo Domingo reconoció el diagnóstico resultante del trabajo del Celam los años anteriores: “La existencia de una confusión sobre el tema, fruto de una deficiente formación religiosa, y de otros factores [...]. El fundamentalismo proselitista de grupos sectarios cristianos que obstaculizan el sano camino al ecumenismo”⁴¹.

La Asamblea de Santo Domingo, con la autoridad del papa Juan Pablo II, declaró que el ecumenismo es una prioridad en la pastoral de la Iglesia⁴². Y en las líneas pastorales destacó el último punto, donde se pide “valorizar la Sección de Ecumenismo del Celam (Secum) y colaborar con sus iniciativas”⁴³.

Es de destacar que Santo Domingo dedica apartados propios a las “sectas fundamentalistas” (Nos. 139-146) y a los “nuevos movimientos religiosos o movimientos religiosos libres” (Nos. 147-152). Esto es un paso adelante, porque permite introducir claras distinciones, no solo a nivel conceptual sino en las líneas y acciones pastorales. Sobre las sectas fundamentalistas y dentro de las líneas pastorales, Santo Domingo solicita: “Que la Iglesia sea cada vez más comunitaria y participativa y con comunidades eclesiales, grupos de familias, círculos bíblicos, movimientos y asociaciones eclesiales, haciendo de la parroquia una comunidad de comunidades”⁴⁴. Sin duda se trata de una recomendación que continúa en deuda hasta hoy, pero además un

⁴¹ Celam, *Las cinco conferencias generales del episcopado latinoamericano*: “Documento de Santo Domingo” No. 133.

⁴² *Ibíd.* No. 135.

⁴³ *Ibíd.*

⁴⁴ *Ibíd.* No. 142.

hecho que muestra que los católicos pueden aprender de los otros cristianos o recuperar los aspectos que por distintas razones se pudieron oscurecer con el paso de los siglos.

La segunda línea pastoral es clave, ha marcado el caminar del magisterio episcopal latinoamericano hasta nuestros días, y constituye también el centro del ecumenismo: “Provocar en los católicos la adhesión personal a Cristo y a la Iglesia por el anuncio del Señor resucitado”⁴⁵. Hay que destacar de este periodo el hecho de que se identifica al movimiento pentecostal no católico como motivo de especial estudio⁴⁶. En este sentido, se realizó un seminario de estudio del tema, en conjunto con la CLAI (1998); sus principales ponencias se publicaron en un número monográfico de revista *Medellín* 95 (1998).

Comunión y diálogo entre los discípulos: categorías claves para el ecumenismo

El Departamento de Comunión Eclesial y Diálogo

El cuatrienio comprendido entre 2003 y 2007 estuvo marcado por la reorganización de los departamentos y secciones del Celam⁴⁷, y por la preparación de la V Conferencia General del Episcopado a celebrarse en Aparecida (2007).

La Sección de Ecumenismo y Diálogo Interreligioso se incorporó al recién creado Departamento de Comunión y Diálogo. El obispo encargado de esta Sección, al interior del Departamento fue monseñor Oneres Marchiori (brasileño), y el secretario ejecutivo de todo el Departamento, el padre José Vélez García (colombiano). El objetivo de esta última instancia se define en los siguientes términos: “Contribuir al fortalecimiento de la comunión eclesial en sus diferentes niveles y al diálogo con otras confesiones para que se efectúe la misión universal de la Iglesia y se posibilite la globalización de la solidaridad”⁴⁸.

La disminución de los recursos del Celam, su reestructuración y la toma de conciencia sobre el crecimiento del movimiento pentecostal y la disminución de las iglesias históricas hicieron que las distintas actividades ecuménicas disminuyeran en

⁴⁵ *Ibíd.*

⁴⁶ *Ídem*, *Plan Global 1995-1999*: Programa No. 88: “Estudio de los movimientos pentecostales no católicos”.

⁴⁷ Decidida en la 29 asamblea ordinaria del Celam, realizada en Tuparendá, Paraguay, del 13 al 16 de mayo de 2003. Ver en *ídem*, *Plan global 1999-2003. Encuentro con Jesucristo vivo, en el horizonte del tercer milenio* y en *ídem*, *Informe de gestión 2003-2007. Hacia una Iglesia casa y escuela de comunión y de solidaridad en un mundo globalizado*.

⁴⁸ *Ibíd.*, 70.

número, si las comparamos con la década de los años noventa. No obstante, se dieron otros pasos importantes al interior de la misma Iglesia Católica, como la implantación de espacios académicos dedicados al ecumenismo en los seminarios.

La Conferencia de Aparecida habría de marcar la labor pastoral y animar el trabajo del Celam en los siguientes cuatrienios. Así se reflejaría en sus planes globales⁴⁹.

Con las nuevas fuerzas y herramientas teológicas aportadas por los obispos en Aparecida, se retomó la idea de que el ecumenismo es un tema transversal que debería estar presente en los distintos programas del Celam.

Discipulado misionero y eclesiología de comunión desde la V Conferencia General del Episcopado celebrada en Aparecida

La Conferencia de Aparecida (2007) estuvo marcada por los ejes del discipulado misionero y la eclesiología de comunión, y por tanto, por la vivencia del bautismo trinitario que nos introduce en la vida plena. Estos acentos, sin duda, son muy prometedores para el diálogo ecuménico⁵⁰. Aparecida le dedicó directamente al diálogo ecuménico los números 227-234 y nos recuerda que “el ecumenismo no se justifica por una exigencia simplemente sociológica sino evangélica, trinitaria y bautismal: expresa la comunión real, aunque imperfecta que ya existe entre los que fueron regenerados por el bautismo y el testimonio concreto de fraternidad”⁵¹.

La fraternidad cristiana, por tanto, es esencial para la credibilidad de la misión y la evangelización. En el llamado a la misión y la evangelización, el ecumenismo ofrece la posibilidad de dar testimonio común del Evangelio; y dentro de la evangelización y el diálogo ecuménico tiene cabida una auténtica apologética⁵². Aparecida insistió en la importancia de la oración, porque ante todo el ecumenismo es un don y se construye desde la sincera conversión⁵³. No olvidaron los obispos reunidos el tema recurrente del proselitismo, pero frente a él pusieron el acento en el mismo diálogo, y llamaron a buscar nuevas formas de discipulado y misión en comunión⁵⁴.

⁴⁹ Ídem, *Plan global 2007-2011. Discípulos misioneros de Jesucristo, para que nuestros pueblos, en él, tengan vida*, 66; ídem, *Plan global 2011-2015. La vida se manifestó, nosotros la hemos visto, y eso les anunciamos (1Jn 1,1-4)*, 58-59; ídem, *Plan global 2015-2019. Hacia una Iglesia en salida*, 88-89.

⁵⁰ Merino, “Renovación misionera y diálogo ecuménico en Latinoamérica: convergencias teológicas”, 313-332.

⁵¹ Celam, *Las cinco conferencias generales del episcopado latinoamericano: “Documento de Aparecida”* No. 228.

⁵² *Ibíd.* No. 229.

⁵³ *Ibíd.*, No. 230.

⁵⁴ *Ibíd.* No. 233.

Por ello, los cuatrienios siguientes a la Conferencia de Aparecida han centrado su trabajo en potenciar la reflexión de las consecuencias de la eclesiología de comunión y el discipulado misionero en el ecumenismo, con un deseo que no ha sido fácil de implementar⁵⁵: el de incluir en los encuentros ecuménicos tanto a las iglesias históricas como al movimiento pentecostal⁵⁶.

Balance del camino recorrido

Todo balance destaca algunos aspectos y oculta otros. No obstante, de acuerdo con la metodología que durante algunos años se ha utilizado para los informes de gestión de los departamentos y los centros de formación de comunión, podemos preguntarnos sobre los grandes avances en materia de ecumenismo y los desafíos que nos interpelan para abrirnos a las mociones del Espíritu Santo.

Avances

1. El ecumenismo impulsado por el comunión, en sus sesenta años y desde las distintas estructuras que lo han concretado (Secretariado, Departamento, Sección, Sección de Departamento), ha ido de la mano con el magisterio de los obispos latinoamericanos (principalmente con las orientaciones de las cinco conferencias generales: Río, Medellín, Puebla, Santo Domingo y Aparecida) y de los papas (Pío XII, Juan XXIII, Pablo VI, Juan Pablo II, Benedicto XVI y Francisco).

Me parece que el primer gran logro ha sido una toma de conciencia a nivel episcopal, en diálogo con el magisterio universal, de que el diálogo ecuménico es parte integrante de la misión evangelizadora de la Iglesia. Esto incluye el tema de la credibilidad del Evangelio en un mundo cambiante, que ha mutado en nuestro continente desde la (supuesta) hegemonía católica hacia la acogida de la diversidad y la pluralidad (cristiana, religiosa, cultural). En este proceso, ha sido muy importante la renovación teológica, sobre todo la eclesiológica, a partir del Concilio.

Este magisterio ha puesto el acento en la eclesiología de la comunión, el discipulado misionero, el diálogo como método para la búsqueda de la paz y la integración y, finalmente, el bautismo y la espiritualidad trinitaria. De este modo, la unidad de la Iglesia se entiende bajo la categoría de comunión (grados de comunión), haciendo que el bautismo y el ecumenismo espiritual ocupen el centro.

⁵⁵ Ídem, *Informe de gestión 2011-2015. Para que nuestros pueblos, en él, tengan vida*, 107-110.

⁵⁶ Ofrezco una mirada sobre esta cuestión en mi artículo "Contenidos teológicos para un diálogo católico-pentecostal. Hacia un testimonio común del Evangelio", 575-602.

2. Lo anterior ha implicado un lento aprendizaje y acercamiento a la diversidad cristiana que ha cobrado diversos matices y fases: (a) Clarificación del lenguaje, sobre todo el que distingue entre diálogo interreligioso y diálogo ecuménico, y al interior de este último, la clarificación del estatuto eclesiológico de las distintas denominaciones cristianas: iglesias históricas, comunidades eclesiales, movimientos cristianos libres, movimiento pentecostal y las sectas de origen cristiano o pseudocristianas. (b) Mayor conocimiento de los otros cristianos mediante encuentros, relaciones bilaterales, investigación de nuevos movimientos cristianos o pseudocristianas, relaciones con organismos ecuménicos, oración en común y acciones en común, etc.
3. Animación constante, aunque con respuesta dispar, a las conferencias episcopales y las diócesis, para crear comités ecuménicos y de diálogo interreligioso; también una constante difusión del magisterio sobre ecumenismo y diálogo. Esta animación se ha realizado mediante las visitas de los obispos y secretarios ejecutivos a las conferencias episcopales y diócesis, y mediante la realización de diversos encuentros regionales y continentales.
4. Llamado permanente a la inclusión en los planes de formación para los agentes de pastoral de la dimensión ecuménica, tanto en el ámbito especializado como desde una dimensión transversal a toda la formación y la pastoral. Esto ha incluido la organización de diversos cursos y publicaciones.
5. Pese a las dificultades, se ha tomado conciencia y se organizan acciones que apuntan al acercamiento con el movimiento pentecostal. Esto es muy importante, porque dicho movimiento agrupa a la inmensa mayoría de los cristianos no católicos del continente. Con los cristianos pentecostales está la posibilidad y la necesidad de buscar un testimonio común del Evangelio en un mundo plural⁵⁷.
6. La situación de pobreza, exclusión y la opción por los pobres ha mostrado la posibilidad de realizar un trabajo conjunto con distintas organizaciones cristianas no católicas, en el marco de un ecumenismo social, práctico o vital que es muy importante.
7. Finalmente, pero no en último término, sino en el más destacado, debemos alegrarnos de que se tenga muy claro que el diálogo ecuménico es ante todo un don del Espíritu Santo que se nutre de la oración y la Palabra de Dios. En este sentido, la permanente animación para la oración en común, la organización de la Semana de Oración por la Unidad de los Cristianos y una evangelización y una pastoral centradas en la Palabra de Dios mantienen viva la esperanza en este camino de conversión fraternal que es el ecumenismo.

⁵⁷ Merino, "Diálogo católico pentecostal. Ejercicio de la fraternidad cristiana y credibilidad del Evangelio", 557-594.

Desafíos que nos abren al soplo del Espíritu Santo

1. La conciencia de la importancia del diálogo ecuménico para la credibilidad del Evangelio se ha manifestado históricamente en su relación con la misión. No obstante, en nuestras tierras ha sido muy difícil que se asuma la relación esencial entre evangelización y ecumenismo. Lamentablemente, por parte de muchos agentes evangelizadores, evangelización y ecumenismo parecen entenderse como excluyentes. Esto se ve agravado por las características de los cristianos no católicos del continente, quienes son fuertemente proselitistas, y de un evangelismo de origen norteamericano, fundamentalista y anticatólico. De este modo, en la conciencia católica, la preocupación ha sido detener el éxodo de fieles y la defensa de la fe católica.
2. La especial configuración del cristianismo no católico del continente ha dificultado un diálogo ecuménico clásico. Esto hace que no se puedan “copiar” las iniciativas europeas, ni asumir sus estilos. En nuestro continente, las iglesias protestantes históricas son la minoría en el ámbito total de los cristianos que no son católicos. La mayoría son evangélicos pentecostales y neopentecostales. Esta situación ha provocado que dos de los principios vitales para el ecumenismo sean muy difíciles: (a) La reciprocidad. (b) Los interlocutores significativos.
3. El desconocimiento mutuo, la confusión conceptual, el acostumbramiento a la hegemonía católica, en lo cultural y lo religioso, han dificultado que los obispos, presbíteros, religiosos y religiosas, así como el pueblo cristiano católico en general, se apropien del ecumenismo como dimensión constitutiva de la evangelización. Esto ha hecho que las iniciativas ecuménicas emanadas del Celam tengan generalmente poca convocatoria y continuidad, lo cual ha causado sensación de falta de interés y, en muchas ocasiones, de desánimo.
4. Aunque ha crecido la conciencia de la importancia del diálogo ecuménico (al menos, a nivel del magisterio), el camino para llevarlo a todas las dimensiones de la vida de la Iglesia y de la pastoral ha sido difícil. Esto constituye el principal desafío y una petición transversal de los distintos cuatrienios del Celam.

Publicaciones del área de Ecumenismo del Celam y revista *Medellín*

El Celam ha acompañado la animación de ecumenismo en América Latina mediante publicaciones en su editorial y en la revista *Medellín*. En ellas, los distintos asesores y autores han aportado sus reflexiones y proyecciones pastorales. A continuación presento el elenco de estas publicaciones, en orden cronológico.

Libros:

- Celam. *Encuentro Latinoamericano de Ecumenismo*, Bogotá, 3-7 de febrero de 1976. Bogotá: Consejo Episcopal Latinoamericano, 1976.
- Mejía, Jorge. *Puebla: diálogo ecuménico e interreligioso*. Bogotá: Consejo Episcopal Latinoamericano, 1980.
- Celam. *Sección de Ecumenismo. Elementos de pastoral ecuménica. Guía y léxico*. Bogotá: Consejo Episcopal Latinoamericano, 1987.
- Celam-Sección de Ecumenismo. *Amanecer. Estrategias evangélicas para la toma misionera del mundo y de América Latina*. Bogotá: Consejo Episcopal Latinoamericano, 1990.
- Pontificio Consejo para la Promoción de la Unidad de los Cristianos. *Directorio para la aplicación de los principios y normas sobre el ecumenismo*. Bogotá: Consejo Episcopal Latinoamericano, 1994.
- Celam. *La encíclica “Ut unum sint”. Comentarios*. Bogotá: Consejo Episcopal Latinoamericano, 1996.
- Celam-Departamento de Misiones (comp.). *Sectas y nuevos movimientos religiosos. Antología de textos de la Iglesia Católica 1986-1994*. Bogotá: Consejo Episcopal Latinoamericano, 1996.
- Sampedro Nieto, Francisco. *Las iglesias cristianas*. Bogotá-Santiago de Chile: Consejo Episcopal Latinoamericano-Tiberiades, 1997.
- Urrea Viera, Juan Carlos. *El futuro del ecumenismo*. Bogotá: Consejo Episcopal Latinoamericano, 2000.
- Fernández Mora, Hugo; Mario Á. Flores Ramos; Mario de Franca Miranda; y Juan Carlos Urrea Viera. *Comentario teológico a la declaración Dominus Iesus. Teólogos latinoamericanos*. Bogotá: Consejo Episcopal Latinoamericano, 2001.
- Cipriani, Gabriel. *El ecumenismo y el diálogo interreligioso*. Bogotá: Consejo Episcopal Latinoamericano, 2009.

Artículos de la revista *Medellín*:

- Secretariado para la Unión de los no Cristianos. “Las diversas formas del ecumenismo local”. *Medellín* 3 (1975): 410-419.
- Kloppenburg, Boaventura. “La salvación cristiana y el progreso humano temporal en la actual discusión ecuménica”. *Medellín* 6 (1976): 217-229.
- Comisión de Anglicanos y Católicos. “Acuerdos ecuménicos entre católicos y anglicanos”. *Medellín* 11 (1977): 433-451.
- Comisión Mixta. “La presencia de Cristo en la Iglesia y el mundo. Diálogo entre la alianza reformada mundial y el secretariado para la unidad de los cristianos”. *Medellín* 14 (1978): 271-299.

- Comisión Mixta Católico-Romana-Evangélica-Luterana. “La cena del Señor”. *Medellín* 19 (1979): 429-450.
- Congreso Internacional Ecuménico de Teología. “Eclesiología de las comunidades cristianas populares. Documento del IV Congreso Internacional Ecuménico de Teología”. *Medellín* 22 (1980): 282-296.
- Porcile Saniso, María Teresa. “Ecumenismo en América Latina”. *Medellín* 22 (1980): 186-199.
- Tamayo, Francisco. “Anotaciones al documento del IV Congreso Internacional Ecuménico de Teología celebrado en Sao Paulo, Brasil”. *Medellín* 24 (1980): 537-542.
- Methol Ferre, Alberto. “Nuevo y extraño ecumenismo”. *Medellín* 27 (1981): 396-408.
- Comisión para las Relaciones Religiosas con los Judíos. “Judíos y católicos. Notas para una correcta presentación de los judíos en la predicación y en la catequesis de la Iglesia Católica”. *Medellín* 54 (1988): 185-195.
- Gonzalez Dorado, Antonio. “El ecumenismo: objetivo y cauce de la nueva evangelización”. *Medellín*, 71 (1992): 522-539.
- Alzate, Carlos Mario. “¿Qué es el ecumenismo?” *Medellín* 91 (1997): 361-373.
- De Céspedes, Carlos Manuel. “Las proyecciones del directorio ecuménico en América Latina. Aprobado por S.S. Juan Pablo II el 25 de enero de 1993”. *Medellín* 91 (1997): 393-403.
- Gros, Jeffrey. “Un programa de acción para la unidad de la Iglesia en el hemisferio Occidental. Encuentro con Jesucristo vivo, camino para la conversión, la comunión y la solidaridad en América”. *Medellín* 91 (1997): 455-489.
- Urrea Viera, Juan Carlos. “La reflexión episcopal acerca del ecumenismo en América Latina y el Caribe”. *Medellín* 91 (1997): 375-391.
- Merino Beas, Patricio. “Diálogo católico pentecostal. Ejercicio de la fraternidad cristiana y credibilidad del Evangelio”. *Medellín* 152 (2012): 577-594.

El camino ecuménico es, en sí mismo, arduo; es de esperar que las dificultades no apaguen la esperanza y que la organización del Celam pueda introducirlo entre sus dimensiones transversales. Sin embargo, hay que cuidar que esta transversalidad sea concreta y no termine por diluirlo o invisibilizarlo. Aún está por verse si realmente la eclesiología de comunión y la teología del discipulado –tan fuertemente recogidas por Aparecida y por el magisterio del papa Francisco en *Evangelii gaudium*– logran tener acogida y producir conversión pastoral en el ejercicio de la fraternidad cristiana en las diversas estructuras pastorales.

Bibliografía

- Botero Restrepo, Juan. *El Celam. Apuntes para una crónica de sus 25 años*. Medellín: Copiyepes, 1982.
- Celam. *Documentación Celam* 26 (1980): 523-535.
- _____. *Informe de gestión 1999-2003. Plan global 1999-2003. Encuentro con Jesucristo vivo, en el horizonte del tercer milenio*. Bogotá: Consejo Episcopal Latinoamericano, 2003.
- _____. *Informe de gestión 2003-2007. Hacia una Iglesia casa y escuela de comunión y de solidaridad en un mundo globalizado*. Bogotá: Consejo Episcopal Latinoamericano, 2007.
- _____. *Informe de gestión 2011-2015. Para que nuestros pueblos, en él, tengan vida*. Bogotá: Consejo Episcopal Latinoamericano, 2015.
- _____. *Jesucristo vida plena para todos. Plan global del Celam en la aurora del III milenio 1995-1999*. Bogotá: Consejo Episcopal Latinoamericano, 1995.
- _____. *Las cinco conferencias generales del episcopado latinoamericano. Río de Janeiro, Medellín, Puebla, Santo Domingo, Aparecida*. Bogotá: Consejo Episcopal Latinoamericano-San Pablo, 2014.
- _____. *Nuevo Testamento. Biblia de la Iglesia en América (BIA)*. Bogotá: Consejo Episcopal Latinoamericano, 2015.
- _____. *Plan global 1991-1995*. Bogotá: Consejo Episcopal Latinoamericano, 1991.
- _____. *Plan global 1995-1999*. Bogotá: Consejo Episcopal Latinoamericano, 1995.
- _____. *Plan global 1999-2003. Encuentro con Jesucristo vivo, en el horizonte del tercer milenio*. Bogotá: Consejo Episcopal Latinoamericano, 1999.
- _____. *Plan global 2007-2011. Discípulos misioneros de Jesucristo, para que nuestros pueblos, en él, tengan vida*. Bogotá: Consejo Episcopal Latinoamericano, 2007.
- _____. *Plan global 2011-2015. La vida se manifestó, nosotros la hemos visto, y eso les anunciamos (1Jn 1,1-4)*. Bogotá: Consejo Episcopal Latinoamericano, 2011.
- _____. *Plan global 2015-2019. Hacia una Iglesia en salida*. Bogotá: Consejo Episcopal Latinoamericano, 2015.
- Celam-Archivo. “Archivo 1974”.
- _____. “Archivo Secum 1970-1981”.
- _____. “Archivo Secum 1987”.
- _____. “Informe Secum 1991”.

- _____. “Informe Secum 1991-1993”.
- _____. “Conclusiones de la 1ª y 2ª Asamblea Ordinaria del Celam”, 1956 y 1957.
- _____. “Conclusiones de la 3ª Asamblea Ordinaria del Celam”, 1958.
- _____. “Conclusiones de la 5ª Asamblea Ordinaria del Celam”, Buenos Aires, 1960.
- _____. “Conclusiones de la 12ª Asamblea General”, San Pablo, 1969.
- _____. “Conclusiones de la 4ª Comisión dedicada al apostolado entre los protestantes”, 1958.
- _____. “Conclusiones de la 5ª Comisión de la 3ª Sesión ordinaria del Celam”, 1958.
- _____. “Conclusiones de la 9ª Sesión ordinaria del Celam e informaciones de la CLAF”, 1965.
- _____. “Conclusiones recogidas en el acta de la 9ª Asamblea ordinaria del Celam”, 1965.
- _____. “Encuentro Latinoamericano de Ecumenismo”, 1976.
- _____. “Informe Secum para la 25 Asamblea ordinaria a realizada en Cuautitlan” del 1 al 7 de mayo de 1995.
- Celam Archivo-Sección Ecumenismo. “Historia de la Sección Ecumenismo”, 1980.
- Celam-Secretaría General. *Celam, 50 años de servicio a la comunión*. Bogotá: Consejo Episcopal Latinoamericano, 2007.
- Merino Beas, Patricio. “Contenidos teológicos para un diálogo católico-pentecostal. Hacia un testimonio común del Evangelio”. *Teología y vida* 53/4 (2012): 575-602.
- _____. “Diálogo católico pentecostal. Ejercicio de la fraternidad cristiana y credibilidad del Evangelio”. *Medellín* 152 (2012): 577-594.
- _____. “Renovación misionera y diálogo ecuménico en Latinoamérica: convergencias teológicas”. *Anales de teología* 11/2 (2009): 313-332.
- Muñoz, Ronaldo. *Nueva conciencia de la Iglesia en América Latina*. Santiago de Chile: Nueva Universidad, 1973.
- Pío XII. “Letras apostólicas *Ad Ecclesiam Christi*”. *Acta Apostólica Sedis* 11 (1955): 539-544.
- Sociedades Bíblicas Unidas. *Dios habla hoy. La Biblia con deuterocanónicos*. Barcelona: SBU, 1979.
- _____. *La Biblia de estudio. Dios habla hoy*. New York (NY): SBU, 1994.